



TOMO VI.—NÚM. 58.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 296.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—MIÉRCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestr
en toda España.

SUMARIO.

Galicia y sus capitales.—Los corresponsales anónimos.—La estacion de las lluvias, (poesia), por Emilia Pardo Bazan.—Efemérides de Galicia.—Comunicado,—Miscelánea.—Revista local.—Anuncios.

GALICIA Y SUS CAPITALES.

(FISONOMIAS CIVICAS).

I.

LA CORUÑA.

POR

Emilia Pardo Bazan.

(Continuacion.)

Así es que los domingos á la tarde, cuando un grupo de risueñas muchachas artesanas que corretean libres y gozosas

como pájaros escapados de la jaula, se proponen en vez de cojer conchas en Riazor ó gustar agua fresquísima en el cerro de Santa Margarita, pasearse á través de la Ciudad, que les brinda el recogimiento de sus misteriosas iglesias, y el recreo de su jardín melancólico, colgado sobre las olas bramadores, flanqueados por un hospital y un cuartel, y ornado con un sepulero; cuando tal se proponen, digosen de oír sus exclamaciones de pena y lástima hácia los habitantes de lo que ellas creen una calificada Tebaida; una Trapa verdadera. Dieran ellas el salario de la semana y *ainda mais* su moño mas liado, por no verse en semejante desierto cautivas. ¡Pobres criaturas! No hay en la ciudad, ciertamente el bullicio que apetecen los pocos años; pero ¡ay la tumba no cuenta las victimas que recibe, y que le envian la insalubridad, la aglomeracion, la miseria de los barrios industriales.

En la ciudad, el terreno disponible abunda mucho mas que en la Pescaderia: los alquileres por efecto de la menor demanda, son harto módicos, y el aire, el aire vital, el aire que mantiene y consuela, no falta en las moradas pobres.

El otro aire, el que sopla, hostiga y desespera; el que arrebatara sombreros, vuelve paraguas y arranca tejados, es el huésped mas asiduo é impertinente de la Coruña. Un maligno Eolo, enemigo sin duda de los primitivos brigantes, sentó sus reales en los puntos mas concurridos de la poblacion, y dias hay en que se requiere cierto ánimo y energía para cruzar las bocas-calles. Por mas que con las obras de malecon, diques y embarcaderos, el mar se ha retirado, yéndose á cobrar en alguna lejana costa el terreno que le robó la Coruña, sigue el viento azotando con furia la ciudad y haciendo retemblar y crugir desapaciblemente los cristales de sus millares de galerias.

No hay otra tacha que poner al clima de la Coruña, sino tan destemplado y terco viento: por lo demas, ni es en extremo lluvioso, ni frio en demasia, ni con exceso caliente. Carece el celaje del azul intenso y profundo que ostenta en el mediodia de España, pero es claro y vivo, un tanto crudo y descarnado en los tonos de la luz, que á poco que la refracte una tapia ó pavimento, se torna implacable. Graciosa es y gentil en su forma la península coruñesa, conterneada en suaves auras, en elegante concha por la parte que mira al puerto y bahía; concha cuyo diseño recuerda la perspectiva de Nápoles. De noche, la Coruña gana extraordinariamente. Apaciguado el tráfigo del comercio, que suele señalar con regueros de almazarron y saturar con effuuios de aguardiente de caña las calles mejores; encendido el excelente y brillante gas, calmado y manso el viento y serena la bahía, que copia en sus ondas lémulas las luces prolongándose en múltiples rieles, reviste á la Coruña la poesia inimitable de las medias tintas del aleja-

miento, de la sombra. Lo propio noté en Trieste, la ciudad que he visto mas semejante á esta que nací. Comercial asimismo, no es Trieste de dia sino un vaiven molesto y enfadoso de toneles, de carro-matos, de cargadores que trasladan fardos, de marineros holandeses con ancha pipa de barro en la boca, de israelitas sórdidamente vestidos, que negocian con actividad febril. El polvo se arremolina en las calles huele á añil, á cacao á petróleo; el sol quema, y la roda brisa marina fatiga el rostro. Pero apenas resplandecen las estrellas en el cielo oscuro, dijérase que benéfica maga roza con su varita la frente de la ciudad laboriosa, volviéndola de cenicienta tiznada en princesa cubierta de galas y atavios.

Entonces se balancea y recorta airosa en la atmósfera, ya tranquila, la esbelta arboladura de los buques surtos en el puerto, y se columpia el farol de colores varios que pende de la verga de mesana; en los escaparates centellea la bisuteria y se despliegan las sedas ricas, iluminanse las fachadas de los teatros, y las triestinas, mitad italianas y mitad austriacas, salen á gozar del frescor de la benigna noche.

(Continuará.)

LOS CORRESPONSALES ANONIMOS.

Cuantos de gallegos se precian, que son generalmente todos los que han tenido la desdicha ó la fortuna de nacer en esta tierra feraz y pródiga en panoramas esplendentes, demuestran vivos anhelos por que Galicia llegue á su mas alto grado de prosperidad y engrandecimiento. La prensa regional está sosteniendo con inquebrantable firmeza y abnegacion dignas de la causa á que consagra sus tareas, una brillante campaña en pró del pais, y animando con la sabia regeneradora del progreso á los espíritus que desmayan, y alentando con la esperanza del triunfo á los corazones que vacilan.

Si fijamos nuestra atención en los resultados prácticos que el país alcanzó en Galicia, nos persuadiremos que este elemento de civilización no es del todo infructuoso en nuestra tierra, en donde por desgracia no son muchos los que tienen la provechosa costumbre de leer periódicos. Las exposiciones regionales que se han efectuado en el transcurso de cuatro años; las fiestas esencialmente literarias que han tenido lugar con todo el aparato y pompa de unas verdaderas fiestas populares, han levantado á gran altura el nombre de esta región abandonada por los propios, y ultrajada y escarnecida por los extraños, y han demostrado á las claras que el país se halla en el estado de caminar por la gloriosa senda de la regeneración y el progreso, si genios emprendedores lo guían, y si voces amigas lo llaman á la victoria.

Pero así como crece entre el trigo la zizania, se desarrolla y vá tomando cuerpo entre la prensa regional una verdadera plaga más temible y de consecuencias más funestas, por lo mismo que no se presenta con los caracteres francos de una enfermedad endémica, por que ocultando cobarde y rastreramente las causas que la producen, solo deja sentir sus efectos desastrosos: esta calamidad naciente, esta mancha del periodismo que se propaga prodigiosamente, merced á tolerancias inexplicables, es el corresponsal *anónimo*.

Este tipo cuya presencia sola debe causar honda repugnancia, á juzgar por las sutilezas y precauciones que emplea para ocultarse á la vista del público, se ha presentado en los últimos días en nuestro país con todos los síntomas, y con todas las perniciosas consecuencias de una epidemia general, y es tanto su desarrollo, que el contagio amenaza invadirlo todo; los *corresponsales anónimos* surgen y se multiplican con la rapidez del rayo, y á las sombras de las empresas periódicas, hieren, calumnian y difaman, y en secreto se regocijan y deleitan presenciando las mortificaciones que causan á los que, susceptibles en demasía, ó no acostum-

brados á cierto género de lides, no tienen la indiferencia necesaria para recibir sus asechanzas, ni el suficiente desprecio para responder á sus calumnias.

Sabido es que el que lucha por la causa de la verdad, el que no carece de fuerza de ánimo para manifestar sus convicciones, el que propaga ideas nobles y levantadas, el que ama el país por sentimiento íntimo y el que respeta á los hombres por deber, expone sus opiniones con la lealtad y franqueza dignas de sus nobles propósitos, y no oculta cobardemente el rostro bajo la máscara del anónimo, por que sabe y conoce muy bien, que las personas honradas y sensatas, las que llevan en su imaginación un criterio recto y desapasionado, y en su corazón los más hidalgos sentimientos, no reprueban, no pueden reprobar de manera alguna ni su conducta ni sus juicios, porque el público ilustrado sabe distinguir perfectamente la verdad del error, los móviles decorosos de las asechanzas ruines y rastreras. Ante el tribunal de la opinión pública, se presentan de muy distinto modo el escritor de buena fé, que aparece tal como es con sus defectos y flaquezas, y el *escritor anónimo*, que haciendo gala ostentosa de intachable moralidad, esconde un corazón perverso acostumbrado á luchar entre las sombras, y con enemigos indefensos.

Triste ejemplo de lo que es el *corresponsal anónimo*, tenemos en nuestro país, en donde si escasean espíritus varoniles que se consagren á la defensa de la patria por la patria misma, que sacrifiquen salud é intereses en la vida del periodismo, superabundan los que sin más norte que la satisfacción que les causa el cumplimiento de mezquinas venganzas, y sin otro sacrificio que el de gastarse algunos reales en papel y sellos, se prestan voluntariamente, y hasta llegar á imponerse á la amistad, para desempeñar el papel de *corresponsales anónimos*; tarea favorita de los que careciendo de mérito para conquistarse un puesto humilde, si quiera sea, en la república de las letras, y poseídos

del demonio de la envidia, desean hacer caer sobre los demas el desprestigio y la deshonra. Y cuando no pueden conseguir sus menguados fines, cuando la persona que elijen por blanco de sus tiros, goza de alguna reputacion en el concepto público, se entretienen, por via de desahogo, en lanzar á la prensa detalles de la vida particular del individuo, como si la vida privada no-fuese un sagrado para todos los que han recibido desde su infancia algunas nociones de educacion y cortesia, y como si al público le importara que sus escritores tengan rizada cabellera, andar mas ó menos apresurado, ó si el vecino tiene la costumbre de hacer algunas escursiones á la aldea á pié ó á caballo.

Todos estos *cuentecillos de lugar*, y otras bagatelas de menor cuantia, los pregonan con satisfaccion infantil y alegria selvática los que han tomado á su cargo de algunos meses á esta parte, la improva tarea y el colosal trabajo de ser *corresponsales anónimos*. Y lo mas triste y doloroso del caso, es que estas insignificancias, hallen acogida en las columnas de periódicos que se precian de ilustrados, que saben lo que al público se debe, y que tienen en alta estima su dignidad y su decoro.

Los *corresponsales anónimos* no concretan un cargo, no citan una sola falta grave que haya cometido un funcionario, y no prueban ampliamente una sola de las aseveraciones que formulan con vanidad y petulancia asombrosas. Careciendo sin duda del heroismo necesario para empeñar una gran batalla, se ocupan en iniciar pequeñas escaramuzas, huyendo vergonzosamente el bulto cuando el enemigo responde á sus primeros disparos. Por este procedimiento es imposible la lucha, porque hay que sostenerla con un contrario invisible, y de aqui resulta que la impunidad es uno de los privilegios de que goza este moderno tipo, nacido al calor de pasiones que no calificamos por prudencia.

Apostamos á que ni uno solo de los *corresponsales anónimos* con que actualmente cuenta la prensa regional, es ca-

paz de cometer la generosa accion de arrojar al suelo la máscara que lo envilece, presentándose con su propia figura para desengaño de los que dudan ó desconocen la personalidad que tras ella se encubre, y tenemos la firme conviccion de que por esta causa ninguno ha de responder á nuestro reto.

Esta sola consideracion, bastaria para fotografiarlos si sus acciones no se encargasen de perfilar su retrato con toda su pequenez y lo vulgar de sus caractéres.

Para atajar este mal, para evitar los estragos de esta plaga que invade al periodismo, existe solo un remedio: que los directores de los periódicos exijan lo que por deber se está en derecho de exigir á todo escritor que ponga al pié de sus escritos su verdadero nombre, nombre por el que todos le conocen, y que lleva consigo la estimacion y el aprecio que ha conquistado con sus virtudes, ó la deshonra y el estigma y el general desprecio que sobre él arrojaron sus vicios.

La prensa regional que sabrá apreciar en lo que valen nuestras indicaciones, que comprende la razon que nos asiste, y que sobre todo, conoce los móviles que nos impulsan, puede hacer que desaparezca rapidamente esta *zizana* que crece entre los amenos campos del periodismo, y á ella apelamos para que por honra propia, y por evitar el desprestigio de su mision civilizadora, se consagre, pues medios tiene para ello, á su esterminio y á su ruina.

De otro modo, nosotros que en todas las luchas empleamos armas de buena ley que peleamos con el rostro y el pecho descubiertos, sabremos desenmascarar á esos que amparados por el anónimo á nadie respetan y nada temen.

Nosotros los conocemos bien, pero esto no basta para satisfacer la opinion justamente ofendida: es necesario que los conozcan todos, y mal que les pese hemos de darlos á conocer, y obligarlos á que luchen como nosotros, frente á frente y cuerpo á cuerpo. Los que defienden la causa de la verdad y de la justicia no tie-

nen porque ocultar 'el rostro: quédese el anónimo para las almas cobardes que se alimentan de la calumnia y de la injuria, y que no viven sino entre las sombras como los criminales.

LA ESTACION DE LAS LLUVIAS.

La estacion de las lluvias ha nacido: espiran los ardores del verauo: la atmósfera se envuelve en nubarrones todos los séres de placer temblaron.

Las grullas
con vuelo
pesado
el cielo
cruzaron.

La tierra, que regó fa mansa lluvia, de fresco musgo se alfombraba en tanto, y estaban los linderos de los bosques hirviendo da reptiles enlazados.

Revueltos
los rios
bramando
sus brios
soltaron.

Se arrojan, con concierto de chillidos, del bosque que las aguas inundaron las aves bellas, los vivaces monos, los javalies, los silvestres pavos.

Las ranas
gozosas
con saltos
ruidosas
cantaron.

Esmaltan por doquier los riachuelos y los puros cristales de los lagos, millares de nenúfares y lotos fragantes y purpúreos y blancos.

Las cañas
redondas
brotaron
las ondas
besendo.

El cielo resplandeze en su pureza la lluvia abatió el polvo seco y árido,

y en la noche apacible los luceros y las constelaciones chispearon.

La luna
ya llena
ha velado
serena
su rayo.

(Tomada del poema sanscrito *Mahaburata*. Del versículo 12.539 al 12.552)

EMILIA PARDO BAZAN.

EFEMERIDES DE GALICIA.

Diciembre.

7 de 1695. El Obispo de Orense Fr. Juan Muñoz de la Cueva, publica en este dia las honras fúnebres del Obispo de Cádiz D. Tomás Barcia.

7 de 1772. Muere en Madrid el escritor gallego P. Martin Sarmiento, siendo general de la órden de Benedictinos.

8 de 1622. El Obispo de Orense D. Juan de la Torre y Ayala, el Cabildo, el Ayuntamiento y Procurador general de la ciudad, juran mantener y defender el misterio de la Inmacalada Concepcion.

8 de 1868. Es nombrado Ministro de Gracia y Justicia el ilustre gallego Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz.

9 de 1632. Entra en Tuy el Obispo de aquella diócesis D. Diego Vela.

9 de 1874. Muere el ilustrado publicista gallego D. Benito Angel Sotelo y Rivas. Habia nacido en Santiago el 7 de Abril de 1796.

10 de 1773. A los 25 años obtiene el Sr. Figueroa y Barreiro (mas tarde Patriarca de las Indias) por rigurosa oposicion la Canongia doctoral de la Catedral de Orense.

11 1416. Consistorio de Santiago donde se echa de ver que cada blanca (moneda) valia tres dineros en Galicia.

12 de 1812. Victoria de Buenavista alcanzada en Méjico por el famoso regimiento de Lobera.

12 de 1812. Las Córtes extraordinarias por órden de esta fecha aprueban el establecimiento de una cátedra de Constitucion en el Seminario Nacional de Monforte, que se ofreció á enseñar gratuitamente D. Antonio Martinez de Torres.

12 de 1835. Accion de la Golada entre las tropas liberales y las carlistas, siendo derrotadas estas últimas.

13 de 1853. Un violento huracan derriba la torre de la iglesia parroquial de Teo, estándose celebrando el sacrificio de la misa.

14 de 1791. Naufraga en Corcubion el patache "San José" de la armada española, mandada por el segundo piloto D. Andrés de Soto.

15 de 1248. Muere el Obispo de Orense D. Lorenzo.

15 de 1784. Nace en Mondoñedo el célebre mú-

sico D. José Pacheco, maestro que fué de la Capilla de aquella catedral.

16 de 1836. La Diputación provincial y Comisión de armamento y defensa de Lugo, acuerda la creación de un cuerpo de voluntarios con el nombre de *Celadores lugueses*, con el objeto de limpiar de facciosos la provincia, dando á estos voluntarios, además del uniforme dos reales diarios y por razón de pan ocho cuartos.

17 de 1483. Es sentenciado á muerte en garrote en Mondoñedo el célebre mariscal Pedro Pardo de Cela.

17 de 1504. Bula de Julio II autorizando la creación de la Universidad de Santiago.

17 de 1874. Muere en Madrid el inspirado poeta gallego y distinguido ingeniero de minas D. Ramon Rua Figueroa.

18 de 1138. El rey D. Alfonso VII concede al Obispo de Tuy el Monasterio de Barrantes.

19 de 910. Muere en Zamora á los 44 años de su advenimiento al trono de Asturias el rey D. Alfonso III el Magno, hijo de Galicia.

20 de 1708. Nace en Santiago el Excmo. é ilustrísimo Sr. D. Manuel Buenaventura Figueroa.

20. Es nombrado Comandante de la fragata blindada *Numancia* el marino gallego Mendez Nuñez.

21 de 1818. Es preconizado Obispo de Orense el ilustre gallego D. Dámaso Iglesias y Lago.

21 de 1835. Accion de Mixallás en que fué derrotada la partida facciosa de Monteiro, haciéndole 10 prisioneros, que fueron pasados por las armas.

21 de 1843. Por Real orden de esta fecha se declara libre del derecho de toneladas, creado por el antiguo consulado de la Coruña en 6 de Julio de 1804, el ganado vacuno que se exportaba de Galicia.

22 de 1641. Celébrase en el Convento de San Jerónimo de Madrid la consagración del Obispo electo de Lugo D. Pedro Ordoñez de Rosales.

23 de 890. Muere San Vintila en una gruta de las montañas de S. Mamed que habitó en vida. Se halla sepultado en la misma gruta con el epitafio siguiente:

HIC REQUIESCIT FAMULUS
DEY VINTILA QUY OBIIT
X KALENDAS JANUARIAS.
ERA DCCCXXVIII.

23 de 1732. Publícase la *Demostración crítica apoloética del Teatro Crítico Universal del P. Feijóo*, por el R. P. Fr. Martin Sarmiento.

24 de 1400. Real carta de protección que Don Enrique III envió á los judíos de la Coruña.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Orense 20 de Diciembre de 1878.

Mi querido amigo: te ruego insertes en tu periódico el siguiente comunicado que hoy en-

vio al *Diario de Santiago*. Te dá por ello las gracias

ARTURO VAZQUEZ.

Sr. Director del *Diario de Santiago*.

Muy señor mio y de mi consideración: cinco veces ya he sido maltratado por el corresponsal de su periódico en esta población: cinco veces he sido víctima de las terribles caricias de ese mi muy querido amigo, como él se llama, y que podrá serlo muy bien, aunque por ahora no tengo el gusto de conocerle. Qui-ro, antes de pasar adelante, darle las gracias por las muchas atenciones de que le soy deudor, y trayendo á mi memoria el conocido refrán castellano; «quien bien te quiera te hará llorar,» desterrar de ella al propio tiempo la clásica frase: «¡que amigos tienes Benito!» que no sé porque motivo háseme venido á las mientes en este instante.

Y una vez cumplido este deber imprescindible, entro en materia. Hizose eco el corresponsal de su periódico con una precipitación propia de tan buen amigo, de un párrafo en que el corresponsal hembra de *La Concordia* afirmaba que el Sr. Placer Bouzo habia colaborado apesar suyo en mis *Efemérides de Galicia*. Para sincerarme de aquel cargo, me he visto en la precisión de enviar un comunicado al ilustrado diario de Vigo, en el cual procuraba restablecer la verdad de los hechos en la forma mas suave posible y procurando no olvidar que mi competidor pertenece al *sexo débil*, como el público y notorio. H. guardad, pues,—y de ello me envanezco—toda la consideración debida á las luengas tocas de *La Viuda*, respetandola, aun mas de lo que ella lo hace, pues segun aseguran las gentes guarda muy pocos miramientos al difunto, llegando hasta el extremo de conceder sus favores al primero que llega y la mira con buenos ojos. Y es mas de agradecer este mi respeto, por cuanto la viuda verde á que me refiero, no goza del mejor concepto en asuntos del género de aquel que denunciaba, pues no faltan tampoce maliciosos que afirmen haberla visto coger fraudulentamente en casa de sus amigas las galas literarias con que exhibe luego en público sus místios encantos. Pero ahora echo de ver que hablando de viejas charlatanas me he inficionado un poquito con el mal ejemplo, echándome á murmurar tambien. Perdónemelo, Dios el público y V., señor Director.

Volvamos al asunto. He dicho y repito aho-

ra que empecé á coleccionar las *Efemérides de Galicia* en 1871—si no recuerdo mal—ó acaso en 1870, que no alcanza mi memoria á precisar la fecha con exactitud. Posteriormente—en 1876—fui invitado por mi amigo el director de EL HERALDO GALLEGO para formar una coleccion de fechas históricas con destino al *Almanaque* de su periódico. Accedí de buen grado, puse en órden las que se me entregaron pertenecientes á los Sres. Carvajal, Placer Bouzo, Montero Aróstegui y otros escritores; uni á ellas la mayor parte de las que yo poseia, y vió al fin la luz en el *Almanaque* de EL HERALDO GALLEGO esta coleccion que ahora quiere confundirse maliciosamente con la mia, pretendiendo que esta sea no mas que una continuacion de la primera. Y de los hechos estampados aqui no puede alegarse ignorancia puesto que consignados están en la *Advertencia* que va á la cabeza de mi humilde obra. Solo con intenciones no muy sutiles pudo aparentar no conocer los mi excelente amigo el autor de las *Cartas de la Burga*. Pero una vez que éste se coloca en un terreno razonable, aplaudo á la «*ciencia*» de un tercero en discordia,» yo tambien recurro á la buena y antigua amistad del Sr. Placer Bouzo, y le ruego encarecidamente se tome la molestia de decirnos la verdad en esta cuestion, á fin de desvanecer los escupulillos que asaltan al corresponsal del *Diario de Santiago*, cuyas buenas intenciones hacia mi humilde persona le hacen aparecer tan susceptiblemente quisquilloso.

Y ahora cúpleme asegurar al de la Burga que no acostumbro á *sulfurarme* ni á recibir con gesto desdeñoso las leales advertencias de los amigos que me honran con sus sábias lecciones; antes bien las acepto siempre con respetuosa complacencia; que no verá nunca en mis labios la sarcástica sonrisa que en ellos cree haber sorprendido puesto que solo interrumpo mi problemática gravedad para reirme estrepitosamente y de buena fé; que conozco lo *dudoso* de mis sonetos, aun antes de que me lo hubiese dicho francamente y con tanta gracia en sus *Semblanzas Galicianas* mi amigo Jesus Muruais á quien quiero entrañablemente y á quien he hecho siempre justicia respecto á la exactitud de sus saladísimos retratos; y en fin, que sé tambien por experiencia—puesto que al principio de él me encuentro—que aun ahora empiezo á recorrer el pedregoso sendero de la literatura, donde

hay efectivamente pocos oasis y se multiplican en cambio los abismos, en el fondo de los cuales no falta nunca algun corresponsal de periódicos atareado en confeccionar (*passez le mot*) sus epístolas, mezclando ingeniosamente en ellas un chiste y una calumnia, con lo cual se forma un plato sabrosísimo para comidillas de lugar.

Réstame solo agradecer la cordial enhorabuena que «por la parte que me haya correspondido en la investigacion de las susodichas *Efemérides*.» me dá mi incomparable amigo el autor de las *Cartas de la Burga*, y dar á V. señor Director, gracias anticipadas por acoger en las columnas de su ilustrado periódico las anteriores líneas que, en justa defensa de su persona se ha visto precisado á escribir el que con este motivo se rapite suyo affmo. servidor,

q. b. s. m.

ARTURO VAZQUEZ.

Escrito este comunicado veo en *La Concordia* una nueva carta de su corresponsal. En ella se afirma que las *Efemérides* del Sr. Placer estaban en doce paquetitos, uno para cada mes. Estos paquetitos eran precisamente los de mis efemérides, paquetitos que conservo aun, que muchos conocen y en los cuales hay mas de 800 fechas. Miente, pues, la Viuda, dicho sea sin respeto alguno á las faldas con que oculta cobardemente su rostro dejando al descubierto lo que el pudor debiera obligarle á encubrir.

MISCELÁNEA.

El Sr. D. Emilio Alvarez Gimenez ha tenido la amabilidad de enviarnos un ejemplar de su drama en tres actos titulado *La piedra de toque*, obra de la cual nos ocuparemos con el detenimiento y extension que merece.

Por un olvido involuntario hemos dejado de anunciar la aparicion de *La Semana Literaria*, amena revista que se publica en la Coruña bajo la direccion de los Sres. D. Ricardo Carancho y D. Anastasio R. Lopez.

En su primer número dedica tan merecidos

como galantes elogios á nuestra modesta publicación, elogios inspirados por su excesivo amor al país y por su benevolencia.

Con la sinceridad propia de un leal compañero, enviamos un cariñoso saludo á la naciente revista, que viene á compartir con nosotros en el estadio de la prensa los afaes y desvelos de la literatura, senda erizada de abrojos, y difícil de recorrer sin encontrar al paso dolorosos desengaños y amargos sinsabores.

* * *

A mediados del próximo mes se repartirá profusamente en Galicia un folleto con el título de *Historia de una crítica*, trabajo que estará dividido en dos partes con el título de *Época antigua y época moderna*, y el que, si bien no tendrá la fortuna de llamar la atención del público, abundará en datos y detalles curiosísimos para los que entienden de *achagues literarios* y de cosas de nuestra tierra. El folleto será dedicado al atildado escritor D. Manuel Murguía.

* * *

El Sr. D. Alejandro Chao residente en la Habana, y uno de los gallegos mas entusiastas que trabajan por el esplendor de su país, ha adquirido la propiedad de *La Ilustración de Galicia y Asturias*, y se propone darla á luz decenalmente desde el próximo Enero bajo el título de *La Ilustración Gallega y Asturiana*.

El nombre del Sr. Chao es la mejor garantía del éxito y seguridades de la nueva publicación, en la cual colaborarán los mas acreditados artistas y escritores de ambas regiones.

REVISTA LOCAL.

El acontecimiento de estos últimos días en la ciudad orensana fué la crecida del caudaloso Miño que llegó á la altura de la que tuvo lugar en el año de 1844. La multitud acudia á presenciar el crecimiento de las aguas sin que le arredrase el deplorable estado de la carretera, que dicho sea de paso para que lo remedie quien pueda y deba, se hace intransitable en las temporadas de lluvia. Por eso no nos sorprende que llegue el correo de Vigo con retrasos de consideración, porque se hace materialmente imposible el que los carruajes puedan hacer el servicio en dicha línea.

La subasta para el acopio del material ne-

cesario para la reparación se ha efectuado. ¿Cuándo se emprenderán las obras?

Próxima á terminarse la impresión del drama *La hija del Timonel*, podemos asegurar á nuestros lectores, que tendrán en su poder tan interesante obra antes de que se publique el número del 50 del actual.

Si se ocometen las obras de la canalización del Loña, establecimiento del alumbrado de gas y plaza de abastos en esta población segun anunció el telégrama transmitido á esta alcaldía por la casa A. Baradart de Londres, serán inmensos los beneficios que recibamos. Estas obras, además de hermosear la ciudad y de contribuir notablemente á la perfección de sus condiciones higiénicas proporcionarán el sustento á numerosos braceros que hoy se hallan faltos de trabajo y que por esta causa se ven muchos de ellos obligados á emigrar.

Las bases establecidas por la casa inglesa no pueden ser mas beneficiosas para los fondos municipales, puesto que con un interés escesivamente módico, adelanta las cantidades necesarias para la terminación de estas obras tan importantes, que pasarán á ser propiedad del Ayuntamiento trascurridos que sean 50 años, plazo que se calcula para la amortización del capital, y por esta atendible circunstancia, y por las ventajas que atrás dejamos anotadas, bien merece que nuestro Ilustre Ayuntamiento fije su atención y procure ultimar este asunto, del cual pende en gran parte la prosperidad de nuestra hermosa población.

Esta noche de ocho á doce habrá una reunión de confianza en los elegantes salones del Casino Orensano.

¡BUENA OCASION!—*Botica en venta*.—Por dedicarse su dueño á otra clase de negocios, se vende una farmacia muy acreditada, muy surtida, muy bien situada, en el mejor punto de la Coruña.

Su despacho anual asciende á mas de setenta mil reales, y cuenta con muchas fórmulas propias y apreciadas, algunas de ellas muy interesantes.

Admitense proposiciones, solo hasta fin de este año; y dá razon en Pontevedra el Sr. de Madrigal.